

This translation was friendly supported by:



Tratamiento homeopático de la gripe aviar

Una mirada hacia una potencial pandemia de influenza

Edgar Stahl, Michael M. Hadulla, Olaf Richte

Resumen

Las epidemias como las pandemias son tan antiguas como la medicina misma. Asimismo la terapia homeopática es tan antigua como la misma homeopatía. S. Hahnemann trató exitosamente la epidemia del cólera, que tuvo lugar después de la batalla de Leipzig en 1830.

También existen reportes de buenos resultados de tratamientos homeopáticos de la llamada gripe española ocurrida en 1918- después de la Primera Guerra Mundial.

Nuevas investigaciones han demostrado que también la gripe española, de la cual murieron más de 20 millones de personas, fue causada por una pandemia de gripe aviar.

Así que es obvio, que debemos estudiar las pandemias de antaño tanto clínicamente como también su tratamiento, así como su enfoque homeopático, con el fin de estar preparados para lo que posiblemente se nos avecina.

Palabras claves

Epidemias, pandemias, gripe española, gripe aviar.

Uno de los biógrafos de Samuel Hahnemann, Herbert Fritsche, describió la epidemia de cólera de 1930 y el procedimiento terapéutico realizado por S. Hahnemann y sus logros de la siguiente manera:

“La gente muere rápidamente en Prusia a causa del terrible mal del cólera y los cadáveres yacen en la posición típica de esgrima por todo el alrededor. En la ciudad de Köthen reina el miedo. Las medidas adoptadas aún en contra de la salud pública por los orgullosos portavoces de la medicina tradicional, optaron por mantener la boca cerrada. Ahora la salud pública está realmente en peligro, así como “ das galenische Latein” que finalmente es su único y legítimo guardián.

„Hahneman reconoce la oportunidad del momento. En cuatro meses redacta cuatro ensayos sobre la prevención y la cura de la enfermedad para difundirla, sin retribución honoraria alguna.

¿Qué se puede esperar del antiguo fanático? El describe al cólera como uno de los síntomas que determinan y aparecen en el “Genius epidemicus” al cual debe aplicarse cualquier tratamiento en altas dosis.

Si él lo hubiese hecho, nadie podría haberle hecho reproche alguno. Hasta ese momento nadie tenía conocimiento de microorganismos, nadie intuía sobre desinfecciones internas o externas para destruir tales agentes patógenos.

El círculo de homeópatas de Leipzig critica a Hahnemann, declarando que la vejez lo ha rigidizado, cegado y dogmatizado. Cuando el cólera ha llegado a las puertas de Köthen, Hahnemann, ya ha encontrado el tratamiento adecuado para enfrentarlo. Cada cinco minutos el paciente recibe una a dos gotas de alcanfor. El fundamento es increíblemente moderno, ya que trasciende el marco de los reglamentos homeopáticos de ese entonces y por ello, debe ser citado textualmente:

“El alcanfor posee sobre otros medicamentos, la propiedad de aniquilar todo animal de orden inferior a través de su humo, y con ello el miasma* del cólera (que se refiere probablemente a unos tipos de seres vivos nocivos que se adhieren a nuestra piel, al cabello, etc de las personas o

a la ropa, y que invisiblemente, se transmiten de persona a persona), que es capaz de matar y destruir rápidamente para liberar al paciente de su enfermedad.

*Miasma: Emanación nociva que se suponía desprendían los cuerpos enfermos o materias en descomposición y que ocasionaba ciertas enfermedades. ([información de la traductora](#))

Con esta intención se debe usar el alcanfor en toda su dimensión.

¿Se puede llamar a esto todavía homeopatía? ¿Juega aquí un rol preponderante el origen del pensamiento de la medicina clínica e incluso su instrucción en el masivo ataque directo con químicos?

Aún más sorprendente. Mientras la medicina clínica aún no tiene las soluciones y los medios para enfrentar el cólera, el solitario y excluido Hahnemann recorre caminos desconocidos sin la menor vacilación y de manera exitosa.

Las penurias de los enfermos son erradicadas, ¿pero tiene que sufrir en su lugar gravemente la pureza de la idea? El mismo Hahnemann trata de responder esta interrogante:

, El alcanfor es una sustancia medicinal especial, que se puede considerar como una excepción entre todas las demás llegando a tentarse en su uso, ya que reacciona poderosamente en el cuerpo humano. Pero a la vez da la impresión que lo hace de manera sutil y temporalmente, de modo que su uso homeopático depende de la repetición de la dosis casi al instante si se quiere lograr mantener la curación de manera duradera.

Esta tan necesaria aplicación de alcanfor en pequeñas dosis, es lo que aparentemente es su fortaleza. Este procedimiento da la apariencia de ser un tratamiento paliativo, que por supuesto no lo es, ya que la sanación en estos casos es duradera y logra su objetivo, que en el caso de un paliativo no lo logra. El paliativo da un bienestar aparente y temporal y muchas veces reacciona en su contra, contraatacando el mal de manera más agresiva.'

El motivo no es convincente. Hahnemann se ha involucrado de manera inesperada en un arista diferente de la homeopatía. Su propia genialidad en el ámbito de la medicina le juega una jugarreta. El único tratamiento posible del cólera en el tiempo que le toca vivir lo encuentra y lo acaba él. Sin embargo, lo encuentra y termina en su símil, fuera de su círculo mágico, el cuál generalmente tan resueltamente detiene. Salus aegroti suprema lex, la sanación de los enfermos es ley suprema.

Para las etapas posteriores de cólera utiliza nuevamente remedios homeopáticos, : cobre, Nießwurz, Zaurrübe und Giftsumach en altas dosis.

Al alcanfor se le sitúa en un lugar privilegiado de la instrucción farmacéutica. Antes del tiempo del cólera había llamado la atención que poseía propiedades únicas: de ello cuenta la “Reine Arzneimittellehre”.

Sin embargo, en el caso del cólera, el foco de acción tiene lugar fuera del marco de la eficacia homeopática en lo que se refiere a sus efectos medicinales.

El dilema no es tan extraño como puede parecer desde la distancia.

Hahnemann está siempre dispuesto a intervenir de manera directa y con acciones tecnificadas, donde cuerpos extraños y obstáculos de tipo mecánico van desde astillas desgarradas hasta una fractura de huesos que obstruyen el camino de la sanación.

Ahora el mismo hombre, que pone a su símil las barreras, cuando debe alejar agentes extraños físicamente del organismo, tiene la dicha o desdicha de reconocer los patógenos invisibles del cólera. Ellos también son agentes extraños, minúsculos pero a la vez vivos. Hahnemann aleja rápidamente estos cuerpos extraños administrando de manera sucesiva dosis de alcanfor, de los cuales él sabía que los aniquilaría. Una astilla se saca tirando de ella, un agente patógeno microscópico hay que aniquilarlo.

La aparente incoherencia de Hahnemann, médico que trata el mal del cólera, es en realidad una ampliación de lo que estableció como excepciones de enfermedades patógenas que pueden ser tratadas a tiempo cuando otros todavía ni siquiera la visualizan.

Hay que recalcar que Hahnemann aplica el alcanfor cuando éste actúa de manera directa contra los patógenos encontrándose la enfermedad en su estado inicial y se detectan estos patógenos de manera desprevénida.

Pero si la división biológica del organismo con el patógeno se encuentra en pleno apogeo, por lo general recurre a recursos puramente homeopáticos. "

Nota

Algunos suspiran: ¡Qué cita más extensa!

En este punto cobra real importancia citar el todo, porque la esencia se esclarece: en primer término, la aniquilación focalizada de los agentes patógenos, una manera de decirlo es la siguiente- los que pillamos infraganti-se atacan con el aséptico de alcanfor; luego con la aparición de los primeros síntomas individuales se utilizan los medicamentos homeopáticos”Bryona (y por último, cuando se declara la enfermedad se utiliza Cuprum,Rhus toxicodendron y Veratrum.

¡Por decirlo de alguna manera es un procedimiento en dos fases del mismísimo maestro!

En este contexto, escribió también A. v. Gebhardt, sobre los éxitos de la homeopatía en el tratamiento de esta enfermedad mencionada anteriormente [4]:

En los años 1830 y 1831 en Rusia, las provincias de Saratov, Tambtoff y Tver fueron tratados con homeopatía un total de 1270 pacientes atacados por el cólera: 1.162 de ellos sanaron, 108 murieron.

Así, por cada 100 enfermos de 91 3 / 5 sanaron, 8 2 / 5 fallecieron. **Insólitamente** hay que hacer notar que esta relación en los resultados del tratamiento homeopático de cólera se dio en Hungría, Moravia y Viena de manera similar.

El médico del distrito real Dr. Strecker de Dingelstaedt logró salvar homeopáticamente a 54 personas de los 58 tratados del mal del cólera del pueblo de Eichfeld .Los resultados de estos casos los presentó ante el Gobierno Real de Erfurt. (Vgl. Schweickerts Zeitung vom Jahre 1832, Nr. 50.) (Ver Schweickert Zeitung, 1832, N ° 50.)

En Mühlhausen , Turingia murieron 214 (según reportes oficiales) de un total de 400 pacientes afectados con cólera tratados en forma alopática en un plazo de 11 semanas. Mientras que el cirujano Wohlleben de Körner (en Gothaischen) se le murieron sólo 10 pacientes de un total de 43 que trató de manera homeopática.(Vgl. „Allg. Anzeiger dD “ vom Jahre 1832, Nr. 335.)

Cuando en el año 1854 el cólera llegó a la ciudad de Palermo se enfermaron 1513 **soldados que presentaban condiciones similares en lo que se refiere a alimentación, vestimenta, vivienda, ocupación, estado físico, edad.** De los 1513 fueron tratados de manera alopática 902, de los cuales murieron 386 que corresponden a un 42%. Los restantes 611 soldados fueron tratados de manera homeopática, de los cuales murieron 25, apenas un 4%.

En el año nombrado anteriormente, el cólera se manifestó también en las islas Caribe, **y fue** en la "perla" de estas islas, Barbados donde 2113 personas resultaron afectadas. De las 346 personas que fueron tratadas alopáticamente ,154 murieron. En cambio, **de** los 1767 pacientes tratados de manera homeopática 370 murieron.

En el mismo año se enfermaron en Raab, Hungría 1371 personas de cólera.1217 personas se pusieron en manos de los médicos alópatas y murieron 578. De los 154 pacientes que fueron tratados homeopáticamente por el doctor Bakody sólo 6 fallecieron.

Cerca de 100 años después- **y de nuevo como** consecuencia de una terrible guerra- se desató una gran pandemia: la gripe española.

Luego de nuevas investigaciones se descubrió que la gripe española de 1918 fue causada por un virus de **una** gripe aviar que cobró en esa oportunidad a más de 20 millones de víctimas, que resultó ser una variante del virus de la gripe aviar A/H1N1 (11).Se especula que sólo en el **Reino Alemán** los fallecidos a consecuencia de la gripe aviar fueron casi 300.000 (11).

Esta pandemia en realidad no se trató de una gripe española sino que se desató primeramente en San Sebastián , un lugar de veraneo **de España**, en medio de las turbulencias de la guerra. En realidad, el escenario de todo esto se inició en Kansas (E.E.U.U.), donde un **médico rural** a comienzos del año 1918 observó que la gripe no sólo cobraba innumerables víctimas de hombres mayores o débiles como todos los años sino también ahora fallecían hombres jóvenes y fuertes. De Kansas se propagó la infección de manera rápida hacia la costa este donde los soldados se embarcaban hacia Europa. La sintomatología de esta enfermedad la describe el periódico Frankfurter Allgemeinen Zeitung de la siguiente manera (11):

“Luego de un par de horas, las personas se ahogaban. Primero sentían un enrarecido dolor de cabeza, quemazón en los ojos, el cuerpo era atacado por una fiebre alta. A pesar de ello los pacientes **se** sentían congelados y no se podían luego mover, El rostro se tornaba de un color café-violeta y sus pies se ennegrecían. Al final los moribundos trataban sólo de tomar aire, escupían sangre mientras los pulmones se llenaban de líquidos sanguinolentos.

El famoso historiador médico R.Jütte describe de manera similar la sintomatología(8):

“La enfermedad comenzaba como una infección gripal, pero rápidamente se sumaban otros síntomas .Los pómulos se tornaban de color caoba que hacía pensar en una cianosis. La mayoría de los pacientes desarrollaba una severa neumonía que en esa época todavía no había un medicamento efectivo para tratarla. Los enfermos escupían sangre y mayoritariamente morían por una terrible asfixia. El panorama de los soldados fallecidos, que anterior a la enfermedad se encontraban en sus mejores años y sanos, fue tan desolador que el coronel Víctor C. Vaughan, presidente de la sociedad de médicos norteamericanos, **que fue uno de los llamados para ayudar** dejó constancia de lo siguiente en sus memorias :”Estos recuerdos son horriblos. Por mi, los sacaría de mi cabeza. Lamentablemente esto no está en mi poder.”

Jütte describe la exitosa búsqueda y reconstrucción del virus de la siguiente manera:

“ Entre uno de los silenciosos héroes de **este** descubrimiento se encuentra el patólogo **estadounidense**: Johan Hultin. Cuando era un joven estudiante tuvo la idea de investigar las huellas del virus en cadáveres conservados en hielo en Alaska. Su primera expedición en 1951 no coronó éxito alguno..Recién en 1997, cuando Hultin se encontraba jubilado, retornó nuevamente al lugar donde se encontraban esos cadáveres congelados proporcionándole al biólogo molecular **estadounidense** Jeffery Taubenberger otra contribución para completar el descifrado genético de este virus asesino. Tubenberger, que leyó el libro del médico historiador **estadounidense** Alfred W. Crosby sobre el largo tiempo que se tenía conocimiento de la gripe de 1918, tuvo la genial idea al los comienzos de los **años** 90 de investigar los tejidos de los soldados **estadounidenses** que se conservaban de esa época y que fueron víctimas de la gripe. Luego de unos intentos fallidos él y su grupo lograron reconstruir con métodos bio-moleculares el virus que llevó a millones a la muerte.”

Nota : Hay que recalcar, que el autor anteriormente citado, que escribió una estupenda biografía de Hahnemann(9) no menciona en ningún lado una posible terapia homeopática.

La medicina clínica describe de la siguiente manera la actual infección del virus de la influenza-gripe aviar (A/H5N1) en el “Deutsches Ärzteblatt”:

“Infecciones humanas con el virus de la influenza aviar A (subtipos H5N1,H7N7) pueden llevar a producir enfermedades mortales. En primer plano, se encuentran aquí infecciones con el virus del subtipo H5N1.

El tiempo de incubación de la influenza aviar A (H5N1) es posiblemente más larga que otras conocidas infecciones de influenza. El cuadro clínico está generalmente caracterizado por una fiebre alta, tos, problemas respiratorios y se le suman también diarrea, vómitos, dolores estomacales, dolores pleurales como sangra miento de narices y sangra miento de encías. Llama la atención, que en los exámenes de laboratorio se encuentran muchas veces entre otros, leucopenias, linfopenias y trombocitopenias. Casi todos los pacientes presentaron clínicamente una inflamación de pulmones que luego conllevó a un compromiso pulmonar desencadenando la muerte. También hay que decir que muchas veces hay evoluciones asintomáticas y atípicas.

La mortandad de pacientes hospitalizados es alta y la mortalidad de los infectados debería ser en total más baja.

Una vez que un paciente presente los síntomas anteriormente nombrados debería exigirse un historial médico. Si el paciente estuvo en algún lugar donde se encontraban aves atacadas por la influenza tipo A (H5N1), debería chequearse si éste sería un caso sospechoso de gripe aviar A (H5N1). Para esclarecer este caso está el cuadro clínico y la exposición epidemiológica.

Los criterios clínicos que deben ser completados son (1) la aparición aguda de la enfermedad (2), fiebre (mayor de 38°C y (3) tos o disnea (relativo a fallecimiento por enfermedades respiratorias no aclaradas). Además la exposición epidemiológica debe ser calificada de manera positiva, por ejemplo, haber estado en una zona zoonótica en contacto directo con animales vivos o muertos o haber tenido contacto directo con una persona diagnosticada clínicamente a través de exámenes de laboratorio con la infección. También las plumas y otros elementos de los pájaros son válidos como agentes infecciosos. El virus de influenza se puede inactivar de manera térmica, de tal manera que alimentos que han sido calentados se pueden observar libres de virus infecciosos.”

En este contexto nos aproximamos en la búsqueda de insumos homeopáticos que se validaron en 1918. De esta manera encontramos en la biblioteca homeopática de la Fundación Robert – Bosch en Stuttgart la “AHZ” edición 167 del año 1919 (13) . Ahí relató el médico sueco Sjörgren, de Solleftea (Suecia), que se utilizaron en su distrito para el tratamiento de la gripe “española”

Rhus toxicodendron

Principalmente dolores reumáticos. El enfermo siente que su cuerpo se hubiese estrellado, presenta casi siempre tos y romadizo; se siente inquieto; no puede mantenerse tranquilamente acostado, sino se da vueltas a pesar de los dolores, la fatiga y la fiebre generalmente alta. A estos pertenecen casi la mitad de los 805 casos que se presentaron.”

Bryonia alba

“Principalmente síntomas que se presentan a nivel de tórax. Tos fuerte, seca y dolorosa, generalmente se presenta con escozor y punzadas. Por ello el enfermo se mantiene tranquilo en la cama, ya que el menor movimiento provoca una tormentosa tos. A esto se le suman generalmente dolor de cabeza y espalda, y a su vez fiebre alta. A estos pertenecen alrededor de 290 casos. Los casos de Bryonia aparecieron aparentemente entre octubre y noviembre, mientras que los casos de **Rhus** en los primeros meses.”

Belladonna

“Principalmente síntomas cerebrales, fuertes dolores de cabeza, mareos, en ocasiones delirios. La cara está roja y ardorosa. Generalmente presenta dolor de garganta, **dolores agudos de oídos**. Normalmente fiebre alta. A estos pertenecen más o menos 86 casos.”

Ipecacuanha

“Principalmente síntomas gastro-intestinales. Vómitos y diarreas. Generalmente fiebre alta. 29 casos.”

Baptisia

Encontramos una fuente en Julius Metzger (10) :” El hogar de la *Baptisia-norteamericana*- el silvestre Indigo fue utilizado contra la fiebre, escarlata y disentería. En el foco central se encontraban el estupor y la sensación de que el cuerpo estaba destrozado en pequeñas partes.” Enfermedades infecciosas que presentan un cuadro con fiebre tifoidea y una condición séptica se le indica principalmente en la homeopatía de hoy *Baptisia*. Celis- cita en J.Metzger- utilizó durante décadas con éxito *Baptisia*, *Bryona* y *Veratrum viride* en los typhus abdominalis.

Sjörger expone detalladamente los siguientes procedimientos homeopáticos:

“*Rhus* es uno de los mejores medicamentos en contra la forma reumática de la gripe española; dolores en todo el cuerpo, mucha fatiga, generalmente fiebre alta, muchas veces romadizo y una tos leve. Si se presentan dolores de cabeza agudos y mareos , se sustituye *Aconitum* por *Belladonna D 3*. En caso que se presenta una fuerte y dolorosa tos, con o sin dolores punzantes, se le da *Bryona* en vez de *Rhus*. Si además se presenta inflamación a los pulmones son necesarios otros medicamentos: *Phosphorus D 6* o *Tartarus emeticus D 6* . Para vómitos, diarreas y dolores estomacales se utiliza entre otros *Arsenicum D 6* o *Ipecacuanha D 3*.

Solamente se pueden utilizar intercaladamente dos píldoras en el mismo día, pero de ninguna manera *Aconitum* al mismo tiempo que *Belladonna*, tampoco *Rhus* junto a *Bryona*. De los medicamentos arriba anteriormente nombrados se ingieren intercaladamente dos dejando espacio de dos o tres horas. Si la fiebre es alta se dan los medicamentos preferentemente disueltos en una solución.

Se disuelven, por ejemplo dos grageas de *Rhus* en media taza de agua tibia , previamente hervida, de la cual se le da al paciente en el transcurso de una hora media cuchara repetidas veces . De la misma manera, por ejemplo, se prepara *Belladonna* y se le da en otra hora.

Durante la epidemia fueron tratados por médicos homeópatas miles de casos donde el porcentaje de mortalidad estaba muy por debajo de otros métodos de tratamientos.”

Por consiguiente- además de los arriba nombrados medicamentos se consideraron para el tratamiento de la gripe española además **el *Aconitum*, *Arsenicum*, *Tartarus emeticus* y el *Phosphorus*.**

Después de un reporte verbal del famosísimo médico homeópata J.Wachsmuth de *Neckargemünd* se deben considerar los arriba mencionados medicamentos para el tratamiento homeopático de la influenza también los siguientes: *ars-i. C 30*; *eup-per. C 30*; *gels. C 30*; *nux-v. C 30*; *ans-barb. C 200*; *ant-t. C 30*; *sang. C 30*.

Luego de haber sobrellevado la infección se debe tomar *tub-a. C200*; *chin C30*; *kali-pC 30*; *ph-ac. C30*.

(El *Anas barbarea* se trataría de un medicamento extraño y no certificado. En cambio el *Arsenicum jodatium* nos parece más importante, ya que los procesos destructivos se dejan por este medio influir.)

Nota: Nosotros quisiésemos en este contexto- dependiente de las enfermedades y de las experiencias prácticas de los colegas tratantes- recomendar más bien dosis D y Q .

Nosotros recomendaríamos, en el caso, de los remedios provenientes de hierbas como *Aconitum*, *Belladonna*, *Ipecacuanha*, *Rhus toxicodendron*, *Veratrum*, etc. dosis altas como D200, ya que observamos que las toxinas ambientales ya habían arribado a las plantas: hace 30 años una *Belladonna D 12* causaba el efecto, que hoy día una *Belladonna D 200* o quizás D 1000 logra.

Tras nuestra experiencia, las dosis Q tiene buenos efectos , aunque se apliquen paralelamente medicamentos químicos ; esto quiere decir, pacientes que están tratados con antibióticos, cortisona, ibuprofeno etc.

Los arriba nombrados recursos son medicamentos que se probaron, claro que nosotros no tenemos la certeza, que en una futura pandemia o epidemia seguirán siendo válidos.

De todas maneras, se tratan de experiencias y observaciones , que provienen de las filas de nuestros antecesores que trabajaron con homeopatía. Nosotros debemos, por supuesto, completar, conforme a las demandas de la suma y el epítome de los síntomas: S.Hahnemann nombró esto hace 150 años en el “ **Organom**” (&&7,8,17,18) **la suma de los síntomas, epítome de los síntomas, el síntoma completo: lo que se refleja hacia fuera es la esencia interna de la enfermedad.**

Esta suma de síntomas del paciente - del ámbito mental, espiritual y físico- que son más que la suma de sus partes, es válida para comprender la relación de similitud con la visión de fármacos que se señalarán.

Sin embargo, podríamos partir con la idea del “Genius epidemicus”, esto quiere decir, que en una pandemia en la mayoría de los pacientes, unos pocos remedios homeopáticos predominantes podrían ser indicados.

Nota: En la medicina tradicional se trata la gripe aviar entre otros con Tamiflú que actúa como inhibidor de la neuraminidasa. Los inhibidores de la neuraminidasa (véase más abajo) impide la propagación en la célula en lo que se refiere al aumento de los virus. Para otras terapias antivirales y sus graves efectos secundarios ver en *Ärztblatt* (1).

Es muy importante señalar, que con la recomendación que nosotros damos en la indicación de dosis homeopáticas, no estamos hablando de la aniquilación de los virus, por lo tanto no estamos compitiendo con la medicina tradicional establecida, sino con el aumento de las propias defensas de nuestro cuerpo que no conllevan al precio de tener efectos secundarios letales.

Nuestro procedimiento se da en otro nivel: La homeopatía hace efecto en el aumento de la “Lebenskraft”(fuerza vital)- como Samuel Hahnemann la señalaba- de manera que hay que concebirla como una terapia que estimula de manera directa la defensa directa.

Para decirlo de nuevo en forma clara: al igual que nosotros hacemos hincapié que en las enfermedades **Ca** (cáncer), convulsiones cerebrales y en otras enfermedades crónicas no tiene nada que ver con arbitrariedad si indicamos un `también, eso como el otro´ y no un `en vez de´.

Por lo tanto, es perfectamente posible que en determinadas situaciones también se indique Tamiflú.

Para tener mayor claridad, el lector puede tener en cuenta la [ya mencionada](#) cita de F.Fritsche sobre el procedimiento de la práctica utilizada por S.Hahnemann.

Los sorprendentes conocimientos de la medicina tradicional sobre los virus de la gripe que podrían ser potenciales pandemias compilados magistralmente en La FAZ y citados a continuación; son hechos de la medicina tradicional, tan comprimidos y bien expuestos, que los queremos citar(12):

“Los virus de la influenza son virus RNS envainados con ocho segmentos de genoma. Por primera vez fueron descritos en la década de los treinta. Debido a sus propiedades antigénicas están desglosadas en los tipos A, B y C, de las cuales sólo los tipos A y B pueden originar una gripe estacional. Sin embargo, los médicos estaban principalmente interesados en el comportamiento de dos proteínas que se encuentran en la superficie del virus de la gripe del tipo A: Hemaglutinina(H) y neuraminidasa (N). Con la ayuda de la hemaglutinina penetra el virus a la célula. La neuraminidasa es la responsable de la incrementación del virus en la célula del cuerpo. De las dos proteínas hay subtipos conocidos, que pueden ser verificados, una vez que una persona infectada produzca anticuerpos. Existen , por lo menos 15 subtipos de hemaglutinina y 9 subtipos de neuraminidasa. Las proteínas son numeradas para clasificar los virus. La numeración comenzó en 1918 con la cepa A/H1N1. En el año 1957 apareció una nueva combinación que fue nombrada A/H2N2. La pandemia de 1968 fue atribuida a la A/H3N2.

Desde 1977 circulan sobretodo virus de los dos subtipos más conocidos A/H1N1 y A/H3N2 como también del tipo B, por cierto nuevas variedades, de modo que anualmente se deben desarrollar nuevas vacunas.El origen de estos cambios se atribuyen a las constantes mutaciones de los antígenos que se encuentran en la superficie de la hemaglutinina y la neuraminidasa. La ciencia habla que los antígenos se encuentran a la deriva. El origen de las dos grandes pandemias (1957 y 1968) fue [un cambio antigénico](#): Entre cepas de gripes distintas se intercambiaron informaciones genéticas y surgió un virus con nuevas combinaciones en el subtipo. Esto sucedió por una infección simultánea en una célula huésped(podría ser el caso en el cerdo).Teóricamente esto podría conducir de una grave mutación a un fuerte y cambiante virus de influenza con potencial pandémico.”

Desde el tiempo de [Samuel Hahnemann](#) la homeopatía pudo tratar epidemias y pandemias una y otra vez exitosamente con algunos pocos remedios homeopáticos. Mayormente se mencionan *Aconitum, Arsenicum, Baptisia, Belladonna, Bryonia, Cuprum, Eupatorium perfoliatum, Ipecacuanha, Phosphor, Rhus toxicodendron, Tartarus emeticus y Veratrum*; ellos no nos eximen a responsabilizarnos de individualizarlos en futuras epidemias/pandemias teniendo en cuenta el marco del Genius epidemicus del parágrafo del Organon (u.a.&&7,8,17,18).

Finalmente dos líneas del místico alemán Angelus Silesius (médico,poeta y místico de Oberschlesien; fallecido en 1674),lo que nosotros con ahínco tratamos de compilar en los párrafos , él en su genialidad dio en el clavo poéticamente:

“El cuerpo enfermo no puede liberarse de sus males,
es la fuerza vital que debe entrar en juego.”

***Übertragung ins Spanische:**

Loreto Yáñez, Valparaíso , Chile

unter Mitarbeit von Marianne Link, Heidelberg